

LA DIFUSIÓN DE LA *BANDE DESSINÉE* DURANTE EL TARDOFRANQUISMO. LAS INICIATIVAS PIONERAS DE JAIMES LIBROS (1964-1976)

THE BROADCASTING OF THE *BANDE DESSINÉE* DURING THE LATE FRANCO REGIME. THE PIONEERING INITIATIVE OF JAIME LIBROS (1964-1976)

Antoni Marimon Riutort

Universitat de les Illes Balears
Antoni.marimon@uib.es

Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7844-6016>

Resumen: En esta aportación se analiza el papel jugado por la editorial barcelonesa Jaimes Libros como difusora en España del cómic franco-belga durante el tardofranquismo. Desde la óptica de la historia cultural, se estudian y valoran las diferentes colecciones de álbumes lanzadas al mercado por esta editorial, tanto en lengua castellana como en lengua catalana.

Palabras clave: Jaimes Libros, tardofranquismo, cómic franco-belga, *Espirú*, álbum

Abstract: This contribution analyses the role played by the Barcelona publishing house Jaimes Libros as a broadcaster in Spain of Franco-Belgian comics during the late Franco regime. From the point of view of cultural history, the different collections of albums released to the market by this publisher are studied and valued, both in Spanish and in Catalan.

Keywords: Jaimes Libros, late Franco regime, Franco-Belgian comics, *Spirou*, comic album

Referencia: Marimon Riutort, A., «La difusión de la bande dessinée durante el tardofranquismo. Las iniciativas pioneras de Jaimes Libros (1964-1976)», *Neuróptica. Estudios sobre el cómic*, segunda época, 2, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza.

Sumario: 1. Introducción. 2. Un breve estado de la cuestión. 3. Los inicios de la difusión de la *bande dessinée* hasta 1964. 4. Una empresa familiar: Jaimes Libros. 5. Una colección para un gran personaje: *Espirú*. 6. Una selección del cómic belga de humor: la colección *Epítom*. 7. Un intento de ampliar la difusión de la *bande dessinée*: la colección *Vidorama*. 8. La decisión del cómic realista belga: la colección *Gran Aventura*. 9. La colaboración entre Jaimes Libros y las *Publicacions de l'Abadia de Montserrat*. 10. Un epílogo: *Astérix legionario*. 11. Conclusiones.

1. INTRODUCCIÓN¹

El mundo del cómic editado en España se vio transformado en los años sesenta del siglo XX por la publicación de abundante material de procedencia extranjera, tanto franco-belga como, en menor medida, británico, y más tardíamente, de Estados Unidos.

¹ Este artículo forma parte del proyecto «Europa y el cambio cultural en España. Redes culturales y conexiones transnacionales (1960-1975)», ref. PGC2018-098191-B-100

Desde la óptica de la historia cultural, analizamos la aportación realizada por una pequeña empresa editora de Barcelona, Jaimes Libros. Esta editorial es poco conocida y ni siquiera aparece citada en muchas obras de referencia. Partimos de la hipótesis que, en un momento en que la *bande dessinée* todavía había sido muy poco difundida en España, Jaimes Libros jugó un papel muy importante como difusor de algunos de los personajes más importantes de la historieta franco belga.

Además pretendemos conseguir algunos datos de carácter cuantitativo relativos a las tiradas de sus álbumes, así como valorar su aportación a la generalización de este nuevo formato, poco conocido en España. Asimismo, también queremos establecer el papel jugado por Jaimes Libros en la difusión de la *bande dessinée* publicada en lengua catalana. Por otra parte, pretendemos destacar, como transmisores de un medio artístico que se expresaba en lengua francesa, el papel de los traductores.

En cuanto a la metodología, adoptamos un enfoque que pretende conjugar aportaciones de la historia cultural y de la historia de la prensa², sin olvidar el marco general de la evolución política contemporánea. Nos interesa especialmente el contexto social, político, económico y cultural del denominado tardofranquismo³.

La fuente principal que hemos utilizado son ejemplares de las colecciones de cómics editadas por Jaimes Libros que hemos podido consultar, aunque no siempre completas, en la Biblioteca de Catalunya y en nuestra colección particular, así como las informaciones que nos ha facilitado esta misma Biblioteca procedentes del Depósito Legal de Barcelona y de la Colección Bergnes de las Casas.

También han sido de gran utilidad el catálogo en línea de la Asociación Cultural Tebeosfera –ACT– para el estudio de la historieta⁴; el catálogo de la bedetheque, vinculada a la plataforma multimedia BD Gest⁵ y una obra más específica, el catálogo de los cómics publicados en lengua catalana⁶.

2. UN BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN

No existe ningún estudio concreto sobre la casa editorial Jaimes Libros. Además, lamentablemente, ni las principales obras sobre el mundo editorial durante la época franquista⁷, ni las síntesis sobre la evolución del cómic en España⁸ hacen referencia a Jaimes Libros.

² HERNÁNDEZ RAMOS, P., «Consideración teórica sobre la prensa como fuente historiográfica», *Historia y comunicación social*, 22.2, 2017, pp. 465-477.

³ TOWSON, N. (ed.), *España en cambio. El segundo franquismo, 1959-1975*, Madrid, Siglo XXI, 2007.

⁴ <https://www.tebeosfera.com> (fecha de consulta: 01-V-2021).

⁵ <https://www.bedetheque.com> (fecha de consulta: 01-V-2021).

⁶ RIERA PUJAL, J., *El còmic en català. Catàleg d'àlbums i publicacions (1939-2011)*, Barcelona, Ediciones Glénat España, 2011.

⁷ MARTÍNEZ MARTÍN, J., (dir.), *Historia de la edición en España, 1939-1975*, Madrid, Marcial Pons, Ediciones de Historia, 2015.

⁸ CUADRADO, J., *Atlas español de la cultura popular. De la historieta y su uso, 1873-2000*, Madrid, Ediciones Sinsentido-Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2000.

Si exceptuamos algunas breves alusiones en algunos estudios, como el de Antoni Guiral⁹, solo se ha ocupado de esta editorial el Gran Catálogo de la Historieta de Tebeosfera, si bien de manera sucinta¹⁰. Mención aparte se merece el muy documentado estudio de Manuel Llanas sobre la edición en Cataluña que se refiere a Jaimes Libros como la predecesora de la editorial Beta¹¹.

3. LOS INICIOS. LA DIFUSIÓN DE LA *BANDE DESSINÉE* HASTA 1964

En 1964, cuando Jaimes Libros empieza a publicar la colección Espirú, el cómic franco-belga todavía era muy poco conocido en España. Con todo, ya se había consolidado la publicación de Tintín, en forma de álbumes, por parte de la también barcelonesa Editorial Juventud. En 1958, esta casa editorial sacó al mercado sus dos primeros álbumes, que no seguirán el orden cronológico de la edición belga. En 1964, ya eran 13 las aventuras publicadas. Además, precisamente en este mismo año, Juventud publicó el primer álbum de Tintín en la lengua de Ramon Llull, *Les joies de la Castafiore*¹².

Pero Tintín no solo se estaba editando en forma de lujosos álbumes con tapa de cartón, sino que había tenido una difusión de forma seriada en diversas publicaciones. Así, sus aventuras también aparecieron en el semanario madrileño de información general, *Blanco y Negro*, entre mayo de 1957 y septiembre de 1961, con un total de 6 historias completas publicadas. Casi paralelamente, en la revista católica juvenil *3 amigos*, que fue mensual hasta 1960, y después semanal, se ofrecieron otras tres aventuras completas. Un poco más tarde, entre octubre de 1963 y marzo de 1965, el suplemento infantil de *La Actualidad Española*, que también se publicaba en Madrid, incluyó dos historias más del aventurero creado en 1929 por Hergé¹³.

Sin embargo, todo indica que Tintín era una excepción, puesto que, a medida que iba siendo conocido, se convertía en personaje de culto. Además, es un fenómeno que se difunde al margen de las editoriales y las revistas de historietas por aquel entonces relevantes en el mundo del cómic español. Otro caso singular fue la publicación de Lucky Luke, en forma de álbum, por parte de Ediciones Toray, una importante editorial de tebeos de Barcelona. En abril de 1963, apareció un primer álbum, *Fuera de la ley*. En diciembre de 1964, ya eran cuatro los volúmenes del personaje creado por Morris editados por Toray. Sin embargo, no tuvo ni el éxito ni la continuidad de los álbumes de Tintín.

Por su parte, la también barcelonesa Editorial Ferma sacó al mercado, en ese mismo 1964, la colección de álbumes en cartón Imágenes y aventuras, que ofrecía material procedente de la revista francesa *Pif Gadget*. Solo se publicaron cinco números, que tuvieron diversas reediciones.

⁹ GUIRAL, A., «Gaceta Junior: de un país que era otro», en Barrero, Manuel (coord.), *Tebeos. Las revistas infantiles*, Sevilla, Asociación Cultural Tebeosfera, 2014, pp. 305-357.

¹⁰ BARRERO, M., «Jaimes Libros, S.A.», en *Gran Catálogo de la Historieta*, <https://www.tebeosfera.com> (fecha de consulta: 15-IV-2021).

¹¹ LLANAS, M., *L'edició a Catalunya: el segle XX (els darrers trenta anys)*, Barcelona, Gremi d'Editors de Catalunya, 2007, pp. 103-104.

¹² VIDAL, M., «Rellegir Tintín», *Ara Balears* (Palma, 11-XII-2016), suplemento *Ara Diumenge*, sin paginar.

¹³ ANÓNIMO, *Catálogo de Tintín en España*, <https://www.catalogotintin.jimbofree.com> aventuras-en-prensa (fecha de consulta: 14-V-2021).

En Cataluña la difusión del cómic franco-belga fue más intensa porque, además, de lo ya citado, se pudo disponer del abundante material que editaban dos revistas infantiles en lengua catalana, *Cavall Fort* y *L'Infantil*. En un contexto de recuperación cultural de la lengua catalana, pese a la hostilidad de la mayoría de las autoridades franquistas, *Cavall Fort* empezó a publicarse a finales de 1961. Para poder consolidarse, consiguió el apoyo de algunos obispos catalanes y conjugó un catolicismo progresista con una fuerte voluntad de modernización cultural. Para ello incorporó el lenguaje del cómic y, a partir del número 17 (abril de 1963), empezó a publicar, de forma seriada, dos importantes sagas de procedencia belga, en concreto de la editorial Dupuis, *La Patrulla dels Castors* y *Jan i Trencapins*. Ambas series encajaban a la perfección con su ideario y tuvieron un notable éxito.

Así, las *bandes dessinées* se convirtieron en una de las columnas vertebrales de *Cavall Fort*. Esta revista tuvo una periodicidad inicialmente mensual, que pasó a quincenal a principios de 1965. Un año después, la venta efectiva se situaba en unos 30.000 ejemplares por número, una cifra nada desdeñable¹⁴. Además, precisamente en 1964, del mismo grupo que impulsó *Cavall Fort*, nació una colección de álbumes en rústica, con el título de Anxaneta, y editado por Llibres Anxaneta. En esta colección se publicaron aventuras de los personajes que estaba popularizando la revista *Cavall Fort*, pero que no habían sido prepublicados en la misma, con una única excepción, que provocó numerosas protestas de los lectores de la revista. La tirada de los álbumes de esta colección era limitada, unos 3.000 ejemplares¹⁵.

La revista *L'Infantil* tuvo una evolución más complicada, pero también llegó a consolidarse como una publicación básicamente de cómics, de periodicidad mensual. Apareció en enero de 1963 como una refundación de una revista del Seminario Conciliar de Solsona, una diócesis en el centro de Cataluña. A principios de 1965, se convirtió en quincenal y pasó de 2.000 a 5.000 suscriptores, aunque no pudo evitar graves problemas económicos que la llevaron a una interrupción temporal en julio de ese mismo año¹⁶. Claramente influida por las publicaciones franco-belgas, *L'Infantil* ofreció desde el número 7 historietas de procedencia francófona, sobre todo del semanario *Spirou*.

Pese a todo lo que hemos ido relatando, en el conjunto de la enorme producción de historietas que se editaron en España en la primera mitad de los años sesenta, el cómic franco-belga ocupaba una posición marginal. Ni la Editorial Bruguera, desde Barcelona, ni la Editorial Valenciana, desde Valencia, que eran dos de las más grandes empresas del sector, publicaban *bandes dessinées*. Y conviene recordar que sacaban al mercado numerosas revistas semanales que publicaban decenas de miles de ejemplares y, en algunos casos, cientos de miles. Sin embargo, poco a poco, la buena factura y el carácter renovador de muchos de los cómics franco-belgas se fueron abriendo paso en el panorama del cómic que se editaba en España. Fue entonces cuando apareció Jaimes Libros.

4. UNA EMPRESA FAMILIAR: JAIMES LIBROS

¹⁴ LARREULA, E., *Les revistes infantils catalanes de 1939 ençà*, Barcelona, Edicions 62, 1985, p. 108.

¹⁵ ANÓNIMO «Parlem com a bons amics», *Cavall Fort*, 73, (Barcelona, VIII-1966).

¹⁶ LARREULA, E., *Les revistes infantils...*, op. cit., p. 117.

La editorial Jaimes Libros surge en Barcelona a partir de una librería, Selecciones Jaimes, que abrió sus puertas tan pronto como acabó la Guerra Civil de 1936-1939. Su promotor era Jaume Arnau, un tipógrafo de una gran cultura. A partir de su librería, empezó a publicar, modestamente, una colección de literatura universal denominada Teseo. Hacia 1960, su hijo Jordi Arnau renovó la actividad editorial de un sello que desde entonces pasó a llamarse Jaimes Libros. Esta revitalización abarcó diversos ámbitos. Por una parte, empezó a lanzar diversas colecciones de cómics de procedencia belga, que analizaremos a continuación. Por otra parte, también editó libros infantiles en castellano y en catalán.

Poco después, se creó la marca Vidorama, que sacó al mercado principalmente colecciones de libros de carácter divulgativo¹⁷. Jaime Libros también publicó libros de alta cultura. Como *Los encantos*, una obra que ofrecía 56 reproducciones de cuadros del pintor Antoni Vives Fierro (Barcelona, 1940), con texto de José María Cadena, y que fue presentado en el Salón de Crónicas del Ayuntamiento de Barcelona en noviembre de 1974¹⁸.

En cuanto a los cómics, hemos de indicar que no solo publicó historietas de procedencia franco-belga, si bien estas fueron las hegemónicas en los años sesenta y primeros setenta. A partir de 1974, pasó a editar, en castellano y en catalán, adaptaciones al lenguaje del cómic de series de dibujos animados por aquel entonces muy populares, como *La Pantera Rosa* (1974), *Wickie el Vikingo* (1975), *Marco* (1977) o *La Abeja Maya* (1978)¹⁹. De muchos de estos álbumes en cartón se hicieron ediciones especiales para diversas cajas de ahorros. Así, por ejemplo, de *Wickie el Vikingo*, hubo una edición especial para la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de las Baleares.

Por otra parte, en 1976, como veremos más adelante, Jaimes Libros retornó brevemente a la difusión del cómic franco-belga al conseguir editar un álbum de Astérix.

A finales de los años setenta, Jaimes Libros dejó de publicar cómics y hacia 1988 se convirtió en Beta Editorial. Esta empresa, ha continuado manteniendo algunos vínculos con el mercado franco-belga. Así, entre otras publicaciones ha editado algunos productos derivados de series franco-belgas muy populares como Astérix o Los Pitufos, así como diversas obras de una autora tan relevante como Claire Bretécher²⁰.

5. UNA COLECCIÓN PARA UN GRAN PERSONAJE: ESPIRÚ

Espirú (*Spirou*) es uno de los personajes más influyentes de la historieta franco-belga. Apareció por primera vez en la portada del número 1 del semanario *Spirou*, que publicaba la editorial belga Dupuis, en abril de 1938. Sus creadores fueron Rob-Vel (Robert Velter) y su esposa Davine (Blanche Dumoulin), pero el personaje se desarrolló principalmente gracias al buen hacer de André Franquin (1924-1997). Este dibujante y

¹⁷ LLANAS, M., *L'edició a...*, op. cit., p. 103.

¹⁸ Biblioteca de Catalunya [B.C.], Editors i llibreters de Catalunya de la col·lecció Bergnes de las Casas. Jaimes, Selecciones, caja 1.082.

¹⁹ BARRERO, M., «Jaimes Libros, S.A.», <https://tebeosfera.com> (fecha de consulta: 4-VI-2021).

²⁰ LLANAS, M., *L'edició a...*, op. cit., p. 104.

guionista aportó a la serie, que mientras tanto pasó a denominarse *Spirou et Fantasio*, un conjunto de personajes secundarios muy atractivos. Además, en los años cincuenta y sesenta, creó un universo coherente, con sus arquitecturas futuristas, que aportaban cierta credibilidad, hasta entonces ausente en la *bande dessinée*, si exceptuamos al Tintín de Hergé²¹.

Con el título de *Las aventuras de Espirú y Fantasio*, en 1964, Jaimes Libros lanzó una colección de lujosos álbumes que publicarían algunas de las mejores historietas de estos personajes. Se trataba de volúmenes con cubiertas en cartón, guardas, portadilla y 42, 48 o 62 páginas a color y con papel de calidad. Las portadas eran originales de Franquin, mientras que se aprovechaban las contraportadas para hacer propaganda de las diversas colecciones de álbumes que editaba Jaimes Libros. Las dimensiones de estos álbumes también eran imponentes, 29,5 x 22 cm, que después se redujeron un poco a 29,5 x 21 cm. La periodicidad fue irregular aunque, entre 1964 y 1973, lo más frecuente fue que se publicase un álbum por año. El primer volumen editado fue *Espirú y los gorilas* (1964), una obra originalmente publicada en el formato de álbum por Dupuis en 1959. Le siguió, ya en abril de 1965, *El turista del mesozoico*, que databa de 1960. Esta más que notable obra tuvo una tirada de 7.900 ejemplares²². Aunque el autor estaba acreditado, no se especificaba al traductor.

A continuación, Jaimes Libros publicó en esta colección *Los piratas del silencio* (1965) y *El refugio de la morena* (1966). Estas obras se habían publicado originalmente en álbum en 1959 y 1957, respectivamente. En *El refugio de la morena* se especificaba que los derechos de autor eran de la Agence Real Presse y que la versión castellana era obra de Johanna Givanel. En 1967, apareció *El prisionero de los 7 budas*, publicado originalmente en 1961. Al año siguiente, Jaimes Libros llegó a editar tres volúmenes de Espirú, Uno de ellos era *Han robado el marsupilami*, una obra un poco antigua, de 1954. Todavía era más veterano el álbum *Espirú y los herederos*, publicado originalmente en 1952. Sin duda esta fue la razón por la que la editorial barcelonesa le adjudicó el número 0 cuando ya llevaban 6 o 7 números editados. Pero resultó mucho más problemático *El dictador y los champiñones*, publicado en ese mismo 1968 como el número 7 de la colección. Se trataba de la traducción de *Le Dictateur et le champignon*, editado por Dupuis en 1956. Con la colaboración en el guión de Maurice Rosy, en esta aventura Franquin satirizaba un dictador, Zantas, que se había hecho con el poder en un imaginario estado hispanoamericano, Palombia. Tanto por su estética como por el culto a la personalidad y sus pretensiones de invadir un país vecino, el régimen de Zantas remitía a las dictaduras de carácter fascista. Además, en la portada, aparte de aparecer la palabra «dictador», ocupaban un primer término Espirú y Fantasio con uniformes de coronel mientras, al fondo, una tanqueta, dos militares y un avión a reacción recalcaban el carácter militar del régimen instaurado por Zantas. Aunque este álbum debió pasar la censura previa de las publicaciones infantiles de la época²³, poco después de ser distribuido tuvo que ser retirado de los kioscos. Parece ser que la editorial optó por cambiar las tapas, con un nuevo título más inocuo, *Espirú y los champiñones*, y una

²¹ GAUMIER, P., *Dictionnaire mondial de la BD*, Paris, Larousse, 2010, pp. 799-801.

²² B.C. Documents Dipòsit Legal. Delegación del Servicio de Depósito Legal, 26-IV-1965.

²³ FERNÁNDEZ SARASOLA, I., *La legislación sobre historieta en España*, Sevilla, Asociación Cultural Tebeosfera, 2014, pp. 121-176.

nueva portada, que aprovechaba un dibujo que ocupaba media página como conclusión de la aventura y que, por supuesto, no tenía connotaciones críticas con el militarismo²⁴.

Poco después, Jaimes Libros sacó al mercado *El nido de los marsupilamis* (1969), una obra publicada en álbum por Dupuis en 1960. En la versión en lengua castellana, no se acreditaba al traductor. De este volumen nos consta que cierto número de ejemplares constituyeron un «obsequio de la Caja de Ahorros Provincial de Gerona para conmemorar la Fiesta del Libro»²⁵. Por cierto que en la contraportada, aparece un listado de Las Aventuras de Espirú y Fantasio del que ha desaparecido el número 7, al cual nos hemos referido anteriormente [fig.1]. Los últimos números de esta colección fueron *Espirú contra Zorclub* (1970), *El retorno de Z* (1972) y *Espirú en África* (1973). Su publicación original en forma de álbum databa de 1961, 1962 y 1955. Tenemos que hacer notar que el título original de *Espirú en África* era muy diferente, *La Corne de rhinocéros*.



Fig. 1. Contraportada de *El nido de los marsupilamis* (1969)

Paralelamente, Jaimes Libros publicó, entre 1964 y 1973, la colección Les aventures d’Espirú i Fantàstic, que tradujo al catalán los mismos doce álbumes que hemos citado anteriormente. Las características formales eran exactamente las mismas. Sin embargo, esta edición se realizó en colaboración con las Publicaciones de l’Abadia

²⁴ GRACIA, A., «Las aventuras de Espirú y Fantasio. Espirú y los champiñones», <https://tebeosfera.com> (fecha de consulta: 25-V-2021).

²⁵ Esta nota aparece en las guardas de Franquin, *El Nido de los marsupilamis*, Barcelona, Jaimes Libros, 1969.

de Montserrat. Así, por ejemplo, en *El retorn de Z* (1972), en la portadilla aparecían únicamente las citadas Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pero en los créditos se especificaba «Editat per Jaimes Libros per a Publicacions de l'Abadia de Montserrat». Con todo, es posible que no fuera así en los primeros números, puesto que en el caso de *Espirú i els goril·les* (1965), según la documentación procedente del Servicio de Depósito Legal, figura como único editor Jaimes Libros. Por cierto que el número de ejemplares que se tiraron de este volumen fue de 3.000²⁶.

En algunos casos, como en el ya citado *El retorn de Z* (1972), el traductor a la lengua catalana no aparece acreditado. Pero en otros álbumes, están documentados como traductores la ya mencionada Johanna Givanel; el destacado escritor catalán Pere Calders i Rossinyol (Barcelona 1912-1994), que había estado exiliado en México hasta 1963; y el filólogo y escritor Albert Jané i Riera (Barcelona 1930). Este último se estaba encargando, con gran acierto, de traducir buena parte de los personajes procedentes de la *bande dessinée* belga que publicaba la revista *Cavall Fort*²⁷.

Por otra parte, André Franquin fue un autor que influyó sobre numerosos creadores españoles. Así, se considera que tuvo un gran ascendiente, a partir de 1965, en muchos de los dibujantes que publicaban en las populares revistas de la Editorial Bruguera²⁸. Un ejemplo evidente de esta benéfica influencia es El botones Sacarino, uno de los mejores personajes creados (1963) por Francisco Ibáñez (Barcelona, 1936), que recordaba, en su aspecto físico, a *Spirou*, y en sus gags, a *Gaston Lagaffe*.

6. UNA SELECCIÓN DEL CÒMIC BELGA DE HUMOR: LA COLECCIÓN EPÍTOM

En 1965, Jaimes Libros sacó al mercado la colección Epítom, que, como veremos tuvo también una versión en lengua catalana. Como la colección Espirú, se trataba de lujosos volúmenes, muy bien encuadernados, que seguían el mismo patrón: portada en cartón y unas 64 páginas a todo color. En cuanto a las tiradas, podemos indicar que del número 4 de la colección, *Espagueti y el gran Zampón* (1967), se declararon un total de 7.500 ejemplares. Como es lógico, el precio era elevado, 85 pesetas de la época²⁹, y significativamente, no aparecía ni en la portada ni en la contraportada [fig.2].

²⁶ B.C. Documents Dipòsit Legal. Delegación del Servicio de Depósito Legal, 19-I-1965.

²⁷ MOLINÉ, A., «Cavall Fort: el milagro catalán», en Barrero, M. *Tebeos. Las revistas infantiles*, Sevilla, Asociación Cultural Tebeosfera, 2014, pp. 247-304, espec. p. 265.

²⁸ GUIRAL, A., *Los tebeos de nuestra infancia. La Escuela Bruguera (1964-1986)*, Barcelona, Ediciones El Jueves, 2007, p. 50.

²⁹ B.C. Documents Dipòsit Legal. Delegación del Servicio de Depósito Legal, 31-I-1968.



Fig. 2. Contraportada de *Espaguetti y el gran Zampón* (1967)

Con una periodicidad irregular, hasta 1972 salieron al mercado un total de 12 volúmenes, dedicados a cuatro personajes diferentes. La mayoría procedían de las Éditions du Lombard, y más en concreto del semanario *Tintin*. El más prolífico (5 volúmenes) fue Florencio, originalmente denominado *Strapontin*. Se trataba de una creación (1958) del guionista francés René Goscinny y del dibujante belga Berck (Arthur Berckmans), que narra, en clave de humor, las aventuras de un taxista que siempre encuentra una excusa para viajar a lugares exóticos. Como las aventuras originales solo tenían 30 páginas, Jaimes Libros ofrecía dos historietas en cada uno de sus volúmenes. En Bélgica se publicó hasta 1968, si bien Goscinny fue sustituido por Acar (Jacques Acar) a partir de 1965³⁰. Espaguetti (*Spaghetti*) era otra creación (1957) de Goscinny, en esta ocasión en colaboración con el dibujante Dino Attanasio, conocido por su participación en la creación del personaje realista Bob Morane. En la colección Epítom se ofrecieron dos volúmenes de este pequeño italiano, siempre envuelto en líos provocados por su primo Pomodoro (*Prosciutto*, en el original). En el semanario *Tintin* se publicó hasta 1979, aunque Goscinny, sin duda muy ocupado con *Astérix*, también abandonó esta serie en 1965³¹.

En 1969 y 1971, la colección Epítom ofreció dos volúmenes de *La Pandilla* (*La Ribambelle*). Se trata de una serie creada en 1958 pero que no tuvo continuidad hasta que se encargó de ella Jean Roba en 1962. A diferencia de la mayoría de personajes de esta colección *La Pandilla* procedía del semanario belga *Spirou*, que editaba Dupuis. Otra serie interesante fue *Umpah-Pah* (*Oumpah-Pah*), que apareció en los volúmenes 11 y 12 de esta colección, que fueron los últimos, ambos publicados en 1972. Se trata de la primera gran obra de René Goscinny y Albert Uderzo, que la crearon en 1962 para el

³⁰ VIDAL, G.; GOSCINNY, A. Y GAUMER, P., *René Goscinny. Profession: humoriste*, Paris, Dargaud, 1997, p. 53.

³¹ *Ibidem*, p. 51.

semanario *Tintin*, como reelaboración de un personaje inédito esbozado en 1951. Umpah-Pah narra las aventuras cómicas de un indio americano de la imaginaria tribu de los Shavashavah, en el siglo XVIII, cuando franceses y británicos luchaban por colonizar la América del Norte. Pese a sus innegables cualidades, los lectores de *Tintin* no la valoraron en demasía ya que la situaron en onceavo lugar a raíz de una encuesta. Heridos en su amor propio, y muy ocupados por sus múltiples tareas en el semanario parisino *Pilote*, sus autores decidieron interrumpir la serie en 1962, tras solo cinco aventuras completas³². La edición de Jaimes Libros mantuvo la calidad que ya hemos mencionado, con unas magníficas portadas de Uderzo. A modo de ejemplo, de *Umpah-Pah y los piratas* (mayo de 1972), que fue el número 12 de la colección, se editaron 10.000 ejemplares, con un precio de venta de 100 pesetas³³. La «versión castellana» fue a cargo de Armonía Rodríguez y aparecían referenciados tanto los autores como las Éditions du Lombard.

La versión en catalán de la colección Epítom solo incluyó los 7 primeros números de la versión en castellano y se publicó entre 1965 y 1969. Así, ofreció cuatro aventuras de Traspontí (Florencio), dos de Espaguetí y una de La Tirallonga (La Pandilla). Las características formales eran las mismas, pero las tiradas fueron más reducidas, como es lógico. Así, de *Traspontí i el misteri del bosc*, se imprimieron, en junio de 1968, 2.500 ejemplares, a un precio de venta de 85 pesetas³⁴ [fig.3]. Las traducciones fueron obra de Joan Ventalló; Albert Jané; Johanna Givanel, que también adaptó algunos de los volúmenes de la colección en lengua castellana; i Miquel Sayrach³⁵.



Fig. 3. Contraportada de *Traspontí i el misteri del bosc* (1968)

³² Ibidem, p. 33 y 54.

³³ B.C. Documents ..., op. cit., sin fecha.

³⁴ Ibidem

³⁵ RIERA PUJAL, J., *El còmic en...*, op. cit., pp. 55-56.

7. UN INTENTO DE AMPLIAR LA DIFUSIÓN DE LA *BANDE DESSINÉE*: LA COLECCIÓN VIDORAMA

En un contexto en el que ya era más frecuente la publicación de material franco-belga en España, en 1968, Jaimes Libros inició una nueva colección, Vidorama, que perduró hasta 1971. La novedad estribó más en el formato que en el contenido, si bien como veremos, a diferencia de la colección Epítom, se ofrecieron algunas series realistas, aunque siguió predominando el humor. Además, todo el material procedía de las Éditions du Lombard, como se indicaba en cada ejemplar. Los volúmenes de esta colección, 18 en total, se editaron en rústica, con 30 páginas a color más una portadilla y las cubiertas. El tamaño siguió siendo grande, 29 x 21 cm. Así, este formato permitió abaratar el coste, que ahora se indicaba en la contracubierta. Así, por ejemplo, uno de los últimos números, *Ric Barry en firmado camaleón* (1971), tenía un precio de venta de 25 pesetas [fig.4]. Los últimos cuatro números, publicados en 1971, tuvieron una versión en cartóné. Por otra parte, resulta lamentable que no fueran debidamente acreditados ni los autores ni los traductores.



Fig. 4. Contraportada de *Ric Barry en Firmado: Camaleon* (1971)

En algunos casos, las tiradas fueron más elevadas de lo que era habitual en los álbumes de Jaimes Libros. Así, del número 16, *Espagueti y el ídolo* (julio de 1971), se sacaron al mercado 15.000 ejemplares.

La colección Vidorama no tuvo equivalencia en lengua catalana. Sin embargo, algunos de sus volúmenes fueron editados en las colecciones L'Ocell de Paper y La Xarxa, de las que hablaremos más adelante.

Hubo cierta continuidad con la colección Epítom, pues se siguieron publicando diversas aventuras de Espagueti (números 1, 2, 13 y 16) y una historia de Umpah-Pah (número 18 y último). Pero también incorporó novedades. En el ámbito del humor, ofreció un personaje de temática wéstern, de larga trayectoria en el mundo francófono, Chick Bill³⁶. Esta serie fue creada en 1953 por Tibet (Gilbert Gascard) y se publicó inicialmente en el semanario en lengua neerlandesa *Ons Volkske*, pero pronto pasó a *Chez Nous-Junior* y al citado semanario *Tintin*. En la colección Vidorama se publicaron cuatro aventuras de esta saga de carácter humorístico.

Esta colección incluyó también tres historias del Coronel Clifton (*Clifton*), una serie policiaca ambientada en Gran Bretaña. Era una creación (1959) de Raymond Macherot, que solo realizó tres aventuras de este personaje, dos de las cuales fueron publicadas precisamente en la colección Vidorama. La tercera historieta ofrecida en esta colección, *Clifton y los duendes* (1970), era obra del guionista Michel Greg y el dibujante Jo-Ël Azara (Josep Franz Hedwig Loeckx), puesto que Macherot dejó el semanario *Tintin* para pasar a colaborar con su competencia, *Spirou*. Pero durante su época en *Tintin*, Macherot creó otra serie muy interesante, la poética Clorofila (*Chlorophylle*), que era protagonizada por animales antropomorfos, con un lirón como personaje principal. El número 15 de la colección Vidorama ofreció la aventura titulada *Clorofila y el hurón* (1971).

En cuanto a las series realistas, ocuparon únicamente cinco de los dieciocho números de la colección Vidorama, repartidos entre cuatro series diferentes. Tan solo de Howard Flynn se publicaron dos historias, *El primer viaje de Howard Flynn* (1968) y *Howard Flynn al abordaje* (1969). Se trata de una excelente serie de aventuras marítimas protagonizada por un oficial de la Royal Navy, a finales de siglo XVIII. Fue creada, por supuesto en el semanario *Tintin*, en 1964, por el guionista Yves Duval y el dibujante William Vance, que se documentaron a fondo para ubicar las aventuras de este joven oficial de la marina de guerra británica³⁷.

Los otros álbumes de carácter realista presentaron a varias series que no tuvieron ninguna continuidad en la colección Vidorama. Este fue el caso de *Los corsarios en la niebla* (1969); *El gran viaje de los Franval* (1971) y *Ric Barry en firmado Camaleón* (1971). En el primer caso, se trataba de una historia de Los 3 A (*Les 3 A*), una serie de aventuras y policiaca, protagonizada por un grupo de jóvenes scouts, publicada inicialmente en *Tintin* en 1962, obra de los dibujantes Tibet i Mittéi (Jean Mariette) así como del guionista André-Paul Duchâteau. Esta historia ya había sido previamente publicada en castellano en la revista barcelonesa *Gaceta Junior*, y en el álbum editado por Jaimés Libros se especificaba, en la portada, “Una aventura de *Gaceta Junior Tintin*”. Por lo que se refiere al álbum de Ric Barry debe indicarse que se trata de Ric Hochet, una serie policiaca más que notable. Este personaje cosechó un gran éxito entre los lectores de la revista *Tintin* y llegó a ser la serie más valorada en el referéndum anual. Su origen se remonta a 1955, si bien no se desarrolló mediante historias largas

³⁶ GAUMIER, P., *Dictionnaire mondial de...* op. ci., p.177.

³⁷ *Ibidem*, p. 424.

hasta 1961, con la aventura titulada *Signé Caméléon*, que es precisamente la que ofreció Jaimes Libros en su colección Vidorama. Sus creadores fueron dos grandes autores belgas ya citados, el dibujante Tibet y el escritor A.P. Duchâteau³⁸. En cuanto a *El gran viaje de los Franval*, se trata de una aventura protagonizada por Los Franval (*Les Franval*), una familia en la cual el padre, Marc Franval, era un cineasta, conferenciante y aventurero. Su publicación se inició en 1963 y era obra del guionista Jacques Acar, que fue substituido por Yves Duval, y del dibujante Édouard Aidans.

Hacia 1971 hubo una nueva distribución de la colección Vidorama mediante tomos retapados a razón de seis álbumes por tomo. Esta redistribución en tres volúmenes dispuso de cubiertas en cartón con nuevas portadas y el título *Super Vidorama*. Los antiguos álbumes se retaparon sin sus portadas originales³⁹.

8. LA DIFUSIÓN DEL CÓMIC REALISTA BELGA: LA COLECCIÓN GRAN AVENTURA

La *bande dessinée* de carácter realista tenía una extraordinaria calidad. Sin embargo, en líneas generales, tanto si era difundida por grandes o pequeñas editoriales, en España su difusión fue más limitada que la humorística. Como hemos visto, Jaimes Libros ya incluyó algunos títulos de aventuras realistas en su colección Vidorama. Pero en 1969 lanzó una colección casi íntegramente dedicada a este tipo de cómic, significativamente denominada Gran Aventura. Formalmente, en esta colección Jaimes Libros continuó con su formato de lujo, con cubiertas en cartón y 46 páginas a todo color. En consecuencia, su precio era elevado y osciló entre las 90 y las 100 pesetas.

En la colección Gran Aventura aparecieron dos grandes personajes ideados por el guionista Michel Greg, Daniel Ross (Bernard Prince) y Bruno Brazil. Hemos de hacer notar que Greg fue uno de los más grandes guionistas del cómic franco-belga y el redactor jefe de *Tintin* entre 1965 y 1971⁴⁰. Bernard Prince apareció en 1966, con dibujos de un entonces desconocido Hermann (Hermann Huppen) y evolucionó desde el género policiaco hasta la aventura pura. En esta colección se publicaron tres historias de Bernard Prince y se anunció una cuarta, que hubiera sido el noveno volumen de la colección, pero por razones desconocidas, parece que nunca llegó a editarse.

En cuanto a Bruno Brazil, una serie de espionaje en la estela de James Bond, se publicó por primera vez en 1967, con dibujos de William Vance. Jaimes Libros solo publicó una aventura, *El lobo de Nuremberg* (marzo de 1971), que era el cuarto de la colección Gran Aventura. No aparecían acreditados ni los autores ni el traductor, tan solo se indicaba que los derechos de autor pertenecían a las Éditions du Lombard. Se hizo una tirada de 10.000 ejemplares a un precio de venta de 90 pesetas⁴¹.

Los otros volúmenes incluidos en esta colección ofrecían aventuras de personajes que ya habían aparecido en la colección Vidorama, como Los Franval y Chick Bill. En total, hasta 1972, la colección Gran Aventura publicó siete álbumes,

³⁸ Anónimo, «Tibet et Duchâteau: association de bienfaiteurs», en Tibet y Duchâteau, A-P, *Intégrale Ric Hochet I*, Bruselas, Le Lombard, 2012, pp. 3-10.

³⁹ RODRÍGUEZ HUMANES, J. M. y BARRERO, M., «Super Vidorama», en *Gran Catálogo de la Historieta*, <https://tebeosfera.com> (fecha de consulta: 30-V-2021).

⁴⁰ MOUCHAR, B., *Michel Greg. Dialogues sans bulles*, París, Dargaud, 1999, pp. 73-122.

⁴¹ B.C. Documents Dipòsit Legal. Delegación del Servicio de Depósito Legal, 22-III-1971.

aunque en algunas contraportadas la propaganda editorial enumerase hasta 12 tomos. Parece ser que Jaimes Libros incluyó cuatro volúmenes que realmente formaban parte de la ya citada colección Epítom, tal vez porque todavía quedaban ejemplares disponibles para su venta⁴².

Con las mismas características formales de esta colección, Jaimes Libros también editó *Cuidado con los buitres* (1970), otra aventura de Los Franval. Se trataba de una edición especial para la Caja de Ahorros de la Inmaculada (Zaragoza)⁴³.

9. LA COLABORACIÓN ENTRE JAIMES LIBROS Y LAS PUBLICACIONES DE L'ABADIA DE MONTSERRAT

La editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat no era solo una empresa de carácter religioso, sino que representaba un puntal fundamental en la progresiva recuperación de la edición en lengua catalana en los años cincuenta y sesenta del siglo XX. A partir de 1959, esta casa editorial publicó la revista *Serra d'Or*, que pronto se convirtió en una plataforma fundamental para los intelectuales de los territorios de habla catalana. Además, las Publicacions de l'Abadia de Montserrat también prestaron una gran atención a la literatura infantil y juvenil. En consecuencia, se fue aproximando al mundo del cómic. En marzo de 1968, las Publicacions de l'Abadia de Montserrat se hicieron cargo de las tareas administrativas de la ya citada revista en lengua catalana *L'Infantil*. Poco después, en enero de 1969, asumieron el control completo de la edición de esta revista, a la que dieron una estabilidad que no había tenido hasta ese momento⁴⁴.

Paralelamente, como ya hemos visto, esta editorial también se hizo cargo, en colaboración con Jaimes Libros, de la edición de la colección en catalán de Espirú. Además, en 1969 empezó a publicar la colección de volúmenes en cartón L'Ocell de Paper, que combinaba los cuentos ilustrados con los álbumes de cómic. Esta colección publicó en catalán los volúmenes 8 a 12 de la colección Epítom de Jaimes Libros así como diversos tomos de la colección Vidorama. La colaboración entre ambas editoriales hacia que, por ejemplo, en *Les enquestes del coronel Clifton* (1969), sexto álbum de la colección L'Ocell de Paper, si bien en la portadilla solo figurara Publicacions de l'Abadia de Montserrat, en los derechos de autor apareciesen ambas editoriales así como las Éditions du Lombard. Aparte, se indica que ha sido «Editat sota la supervisió de Jaimes Libros». Significativamente, la imprenta, Sirvensae, era la misma que utilizaba siempre esta última casa editora. Con todo, la fórmula fue variando, ya que en *Kid Pistola* (1970), el octavo álbum de esta colección se indicaba «Editat per Jaimes Libros per a Publicacions de l'Abadia de Montserrat», y las Éditions du Lombard figuraban como propietarias de los derechos de autor.

En total, entre 1969 y 1983 aparecieron 36 volúmenes de la colección L'Ocell de Paper, de los cuales una docena eran álbumes de historietas de procedencia belga. En

⁴² RODRÍGUEZ HUMANES, J.M. y BARRERO, M., «Gran Aventura», en *Gran Catálogo de la Historieta*, <https://tebeosfera.com> (fecha de consulta: 15-V-2021).

⁴³ GRACIA, A. y MORENO, A., «Cuidado con los Buitres» en *Gran Catálogo de la Historieta*, <https://tebeosfera.com> (fecha de consulta: 15-V-2021).

⁴⁴ LARREULA, E., *Les revistes infantils...*, op. cit., pp. 119-120.

todos los casos habían sido publicados previamente por episodios en la revista *L'Infantil*⁴⁵ [fig.5].



Fig. 5. Contraportada de *Cliffon i els follets endiastrats* (1970)

Otras dos colecciones, homónimas, *La Xarxa* (1970), con cubiertas en cartóné, y *La Xarxa* (1970-1972), con tapas en rústica, también recopilaron los cómics procedentes, sobre todo de las Éditions du Lombard, prepublicados en *L'Infantil*. Ambas colecciones fueron igualmente editadas por Jaimes Libros para las Publicacions de l'Abadia de Montserrat, como puede comprobarse, por ejemplo, en *Espirú i els goril·les*, publicado hacia 1972.

En conjunto, estas colecciones ofrecieron al mercado de habla catalana una decena de volúmenes, con personajes realistas como Howard Flynn y Los Franval o humorísticos como Clorofila o Umpah-Pap. Asimismo, también incluyeron dos episodios de Espirú y otros dos de Lídia (*Line*), una de las pocas series franco-belgas de la época con una protagonista femenina. Se trataba de una creación (1955) de Françoise Bertier i Nicolas Goujon, que fue continuada en los años sesenta por Paul Cuvelier y Greg. En cuanto a la tirada, era la habitual en los álbumes en lengua catalana. Así, de *El primer viatge del tinent Howard Flynn* (abril 1970), se imprimieron 3.000 ejemplares, con un precio de venta de 75 pesetas⁴⁶.

10. UN EPÍLOGO: ASTÉRIX LEGIONARIO

En 1976, cuando Jaimes Libros ya llevaba algunos años sin publicar álbumes de cómics de procedencia franco-belga, consiguió sacar al mercado nada menos que un tomo del por aquel entonces ya muy popular Astérix. En concreto, se trataba de *Astérix*

⁴⁵ RIERA PUJAL, J., *El còmic en...*, op. cit., p. 103.

⁴⁶ B.C. Documents Dipòsit Legal. Delegación del Servicio de Depósito Legal, 9-IV-1970.

legionario, que publicó en castellano y también en catalán, con el título de *Astérix legionari*. Esta obra de René Goscinny y Albert Uderzo había sido publicada originalmente, en el formato de álbum, en 1967, por la editorial Dargaud, de París. Sus características formales, cubiertas en cartón, con fondo blanco, de 30 x 22 cm, e interior a color con 48 páginas, recordaban muchísimo a la colección Pilote, de la Editorial Bruguera, que, precisamente, ya había publicado esta aventura de Astérix en 1968. Además, esta magnífica historieta había aparecido también en los semanarios *Gran Pulgarcito* y *Mortadelo*. En cambio, en catalán, no se había publicado nunca en forma de álbum.

Sin duda Jaimes Libros aprovechó un momento en el que Dargaud ya no confiaba más en la Editorial Bruguera y la Editorial Junior estaba empezando a publicar los álbumes de Astérix en España. Muy poco después, en 1977, esta editorial publicó precisamente *Astérix Legionario*, que fue reeditado en 1980. En catalán, también fue publicado, aquel mismo 1976, por Mas-Ivars Editors y, en 1981, por Grijalbo-Dargaud. La publicación de una única aventura de Astérix fue un episodio aislado en la trayectoria de Jaimes Libros.

11. CONCLUSIONES

Durante casi una década (1964-1972), Jaimes Libros se convirtió en uno de los principales canales que impulsaron la difusión del cómic franco-belga en la España del tardofranquismo.

Esta pequeña empresa barcelonesa consiguió editar hasta 7 colecciones de álbumes, que dieron a conocer una amplia variedad de personajes procedentes de los dos grandes semanarios belgas, *Spirou* y, sobre todo, *Tintin*. La mayoría de estos álbumes se editaron con un lujo y una calidad insólitos para la época. Como contrapartida, el precio era elevado y las tiradas fueron limitadas.

Aunque solo estuvieron al alcance de una minoría, los cuidados álbumes de Jaimes Libros, constituyeron un buen exponente del crecimiento económico de los años sesenta, provocado por el turismo, las remesas de los inmigrantes y la industrialización de algunas ciudades. Todo ello en el contexto del Plan de Estabilización de 1959 y en el marco de una dictadura, que si bien se esforzaba por modernizarse, no renunciaba a la represión y a la censura.

En los años del tardofranquismo, también resulta relevante que Jaimes Libros no tan solo difundiese el cómic franco-belga en lengua castellana, sino que, en diversos casos, los tradujesen también al catalán. Además, colaboró con las Publicacions de l'Abadia de Montserrat en la edición de diversas colecciones de cómics que se nutrieron principalmente de *bandes dessinées*.

Por otra parte, cabe destacar que la colección Vidorama, menos lujosa y más barata, supuso un loable intento de difundir el cómic de procedencia belga en España. Sin embargo, su precio (25 pesetas), continuaba siendo bastante caro, pues multiplicaba por cinco el precio de los populares semanarios de la Editorial Bruguera.

Jaimes Libros dio a conocer un gran número de personajes y autores del cómic franco-belga. Entre otros, podemos destacar por su gran calidad a Umpah-Pah,

Clorofila, Bernard Prince y, sobre todo, el Espirú de Franquin. Sin embargo, estos personajes no consiguieron el éxito de Tintín, que fue difundido con una gran perseverancia por la Editorial Juventud, o de Astérix, que conoció una gran popularidad en España a partir de 1967 gracias a la poderosa maquinaria industrial de la Editorial Bruguera.

Aunque no siempre estuvieron acreditados, Jaimes Libros dispuso de un importante grupo de traductores, entre los que podemos citar a Johanna Givanel y Armonía Rodríguez. Entre los traductores al catalán, hemos de destacar a Joan Ventalló, Albert Jané y Pere Calders.

Jaimes Libros fue una de las editoriales que, tanto en calidad como en cantidad, más se preocuparon por difundir el cómic franco-belga. Así, contribuyeron a europeizar el mundo de los cómics españoles, favorecieron la dignificación de un medio hasta entonces injustamente menospreciado y aportaron a sus lectores unos argumentos y unos valores estéticos por aquel entonces renovadores.